



Escudo cubano. Obra de Kcho.

La Letra de Cuba

mendación de la Letra? Ahí les va: **“Dice Ifá: Que el triunfo de este año está basado en la organización que mantengamos en nuestras vidas en general”.**

En este 2011 —regido por el severo Ogún, según nuestros babalawos— hasta los ancestrales dioses africanos nos están pidiendo, por encima de todo, ser organizados para obtener cualquier triunfo. Y “ser organizados” significa un montón de cosas, pero las más importantes están relacionadas con la unidad, el deseo de hacer bien lo que nos toca a cada uno, de sacudirnos todos los vicios y tener sentido del momento histórico que estamos viviendo.

Lo decía Eusebio Leal, en sus palabras durante un encuentro con intelectuales y artistas el pasado 29 de diciembre: “El Presidente no dijo ‘es quizás la última oportunidad’, sino ‘esta es la última oportunidad’. Cuando lo dijo

hizo una apelación a muchos, a millones, pero particularmente a quienes nosotros representamos. Creo que nuestro deber más profundo y más grande es hacer el último esfuerzo para que nuestro tiempo no se pierda.

“No puede haber Restauración, como decían los revolucionarios de la Comuna de París. No puede haber restauración del pasado, con sus iniquidades, discriminaciones y miserias. No puede haber de ninguna manera regreso de los Borbones, porque sería espantoso para nosotros, tan espantoso como haber perdido el tiempo de una sola vida de cualquiera de nosotros”.

No puede haber Restauración, porque no puede desaparecer la Revolución. De seguro, es ese el deseo de millones de cubanos para el año que recién ha comenzado. De la misma manera que somos millones los que anhelamos encaminar a la Nación por caminos económicos más sólidos; buscando más bienestar y menos nudos en las fuerzas productivas del país; saneando el entorno de esos burócratas que cargan consigo una gaveta en lugar de un corazón; reconvirtiendo el estado mental de muchos que no entienden todavía la urgencia de salvar a Cuba, para salvar siglos de sueños y realizaciones, que son las más caras herencias que vamos a

dejar a nuestros hijos y nietos.

En el 2011, como ya comenzamos a hacer en el año viejo, es vital que sigamos tratando cada uno de nuestros problemas domésticos a camisa quitada, con la crudeza necesaria, pero sin llegar a ser apocalípticos. Sabemos que en ese escenario siempre aparecerá la mirada, el guiño y la opinión escurridiza del oportunista y del malintencionado, mas esa realidad no debe coartar el análisis crítico y auto-crítico de cada paso que demos y de nuestros errores, equivocaciones y desviaciones.

De ese espíritu tenemos un vital ejemplo en el discurso de Raúl, el pasado 18 de diciembre ante la Asamblea Nacional y el pueblo, cuando reconoció con total transparencia: “Fidel con su genialidad iba abriendo brechas y señalando el camino, y los demás no supimos asegurar y consolidar el avance en pos de esos objetivos.

“Nos faltó en realidad cohesión, a pesar de la unidad que tiene este pueblo alrededor de su Partido, de sus dirigentes, de su Gobierno, nuestra arma estratégica fundamental para poder sobrevivir más de cinco siglos, en una fortaleza sitiada, frente al más poderoso imperio que ha existido en la historia. Pero nos faltó cohesión, organización y coordinación entre el Partido y el Gobierno; en medio de las amenazas y urgencias cotidianas descuidamos la planificación a mediano y largo plazos, no fuimos suficientemente exigentes ante violaciones y errores de carácter económico cometidos por algunos dirigentes y también demoramos en rectificar decisiones que no tuvieron el efecto esperado pero supervivieron”.

Nadie debe avergonzarse de rectificar lo que no va bien. Nadie debe sentirse apesadumbrado si tiene la inteligencia, la valentía y la osadía de corregir la ruta. Dicho a la manera poética de Silvio Rodríguez: “*Cuando las alas se vuelven herrajes/ es hora de volver a hacer el viaje/ a la semilla de José Martí*”. Ese Martí que advirtió profético: sin independencia económica no existe la independencia política. Ese Martí que pulsando a Cuba nos dijo algo de eterna actualidad: “Aquí se va creando una vida; créese aquí una Economía”.

Todos esos conceptos, desde la recomendación de Ifá para el 2011 hasta la brújula contenida en el proyecto de Lineamientos, desde las palabras de Martí a las de Fidel, desde la poesía de Silvio al verbo de Leal, desde el discurso de Raúl hasta la sabiduría del pueblo, conforman hoy la **Letra de Cuba**, ese oráculo autóctono por el que vamos rigiendo y construyendo los destinos de la Patria.

■ FÉLIX LÓPEZ

TERMINÓ LA CELEBRACIÓN familiar, el goce de los días festivos, y Cuba ha vuelto al camino de su realidad cotidiana, marcada hoy por la imperiosa necesidad de preservar la independencia con una economía a prueba de huracanes y seguir construyendo un reino de justicia, pero con los pies anclados en la tierra. Son retos, metas y palabras mayores, que someten al año 2011 y a todos sus protagonistas a un examen riguroso y definitorio: o lo pasamos..., o tendremos que lamentarnos. Y esto último no forma parte del carácter del cubano, mucho menos de su Historia.

Difícil ha sido abstraernos en estos días de ocio al debate que reina en el seno de la sociedad cubana. Por muchos motivos, incluso alguno del más allá. Antes de despedir el 2010, por ejemplo, un número significativo de babalawos y los miembros del Consejo Cubano de Sacerdotes Mayores de Ifá, realizaron las ceremonias correspondientes a la pre-apertura de la **Letra del año 2011**, en la sede de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba. ¿Y saben ustedes cuál ha sido la primera reco-

PNR: pueblo mismo

■ Ortelio González Martínez

CIEGO DE ÁVILA.—Los revoltosos lo miraban desde los lugares más insospechados. Y como ninguna de aquellas personas de miradas escondidas preguntó, el capitán Freddy Jiménez Herrera tampoco dijo que él sería el nuevo jefe del Sector que atendería El Vivero de Café.

“Todos los días había un problema. Los fines de semana ni música se podía poner, porque siempre terminaba como la fiesta del guatao, por el mal actuar de unos pocos”, rememora Freddy, quien será estimulado este cinco de enero, en ocasión de celebrarse el aniversario 52 de la creación de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR).

■ NO HAY BARRIO MALO

Convencido de esa verdad, Freddy se dedicó a estudiar el teatro de operaciones durante los primeros recorridos y se auxilió de los factores, que es su forma de decir cuando se refiere al trabajo mancomunado entre los diferentes organismos: los Comités de Defensa de la Revolución, la Federación de Mujeres Cubanas, Menores, la Unión de Jóvenes Comunistas, la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, el

Ministerio de Educación, la trabajadora social, el INDER... Fue así como se organizó el Sistema de Prevención y Atención Social (SIPAS).

Desde los primeros encuentros salieron a relucir los nombres de Emilio, 19 años de edad; y de Eiler, de 18. Ambos recibieron varias llamadas de atención y, en más de una ocasión, se vieron obligados a rendir cuenta ante el SIPAS.

“Los convocamos para la escuela, casi siempre en el horario nocturno y hablamos bien claro con ellos, a chaquetón quitado, como decimos los cubanos”, argumenta Moraima Elvia Hernández Conde, la delegada de la Circunscripción 39, del Consejo Popular Ángel Alfredo Pérez, al cual pertenece la comunidad.

“Y nos ha dado resultado. Ambos se mantienen alejados de los problemas y están vinculados al trabajo. El individuo responde cuando se le toca la fibra de la vergüenza. No podemos olvidar que detrás de cualquier persona, por dura y fuerte que parezca, hay un ser humano”, manifiesta.

En tono entrecortado, Emilio agradece cuánto han hecho por su bien las personas del grupo de prevención. “A estas alturas yo estuviera preso si no se hubieran ocupado de mí. Los consejos los he tomado bien en

serio. No quiero saber de broncas. Sé que también debo alejarme de las bebidas alcohólicas”, relata.

“Hay personas a las que la ayuda les llega más tarde que a otras, pero es mejor alcanzarlos alguna vez para no perderlos”. La reflexión pertenece a Jorge Marín Lorenzo, coordinador del SIPAS en la comunidad.

Freddy asevera que ante cualquier contingencia no hay que esperar por él, pues todos los del grupo (Jorge, Yudaymy, Mariurka, Nérida, Elisa y Reinaldo) saben cómo actuar, siempre con la máxima de que lo más importante es la prevención, porque cuando enviamos a alguien a la cárcel, representa una derrota.

■ JUNTOS SOMOS MÁS

Si bien es cierto que desde hace mucho existían los factores y las organizaciones, no siempre se actuaba con coherencia a la hora de coordinar las acciones en el barrio.

A tal efecto, hoy nace un nuevo proyecto denominado Sectores Modelos al Servicio de la Comunidad, aplicado en toda la provincia y que ha propiciado avances en la actividad preventiva, a partir de las acciones conjuntas en el mismo lugar donde ocurren los hechos.

El teniente coronel Carlos Raidel Díaz



Jorge y Freddy en uno de sus recorridos habituales por El Vivero de Café.

Foto: Edelvis Valido

Hernández, jefe de la PNR en la provincia, afirma que fueron declarados con esa condición 52 de los existentes en el territorio.

“Mientras mejores sean los vínculos con el pueblo, del cual formamos parte indisoluble, mejores serán los resultados en la profilaxis y el enfrentamiento a quienes se dedican a perturbar la tranquilidad ciudadana, algo en lo que hoy Ciego de Ávila muestra avances”.